

Calle sin nombre

Una abuela mira perpleja la vitrina de una tienda de ropa china

Un hombre tiende su mano resignada hacia el conductor esperando alguna propina

Una muchacha indecisa busca un lugar donde sentarse

Una caravana de colectivos pasa como un ciempiés

Los poetas se juntan a rezar en la plaza

Los edificios confrontan el cielo y al parecer van ganando

El mar grita

La aleatoriedad no para

Una mariposa sueña con ser una oruga

Un joven espera un camión lleno de coca

El espejo se da cuenta de lo divertido que es asustar a sus espectadores

El volantín más chico de la familia se enreda en los cables

Una niña se turba ante la mirada de un hombre

El hombre se pierde en sus pensamientos asesinos

Los microondas sólo agitan las cosas

Y el plato sigue girando

La pelota se aflige al observar el pie que se acerca

Algo que solía ser una persona continúa con su monotonía

Todo un parlamento aplaude cuando el globo explota

Una parca me saluda en el umbral de mi casa

El cartero choca con un lápiz gigante

La rueda se detiene

Las baterías están cansadas.

El corazón sigue latiendo

El polvo es incitado por la escoba

El viento parece enojado

El frío también quería ser parte de las tertulias

Los árboles son sabios y no confrontan el cielo

Los hombres no son sabios y luchan

Las estrellas lloran por opacas

Yo lloro por las estrellas

Y los caminos se intersectan

Los hombres gritan

Los vidrios se rompen

Las hojas se desgarran

Los huesos se quiebran

Los pianos se desafinan

Un muchacho toca la puerta

Ella no se encuentra

Él tampoco.

Una abuela sigue mirando perpleja la vitrina de una tienda de ropa china.

Autor: Tomenos

